

**RECENSIÓN**  
**GUIDANO V.F. (A CURA DI A.T. QUIÑONES**  
**BERGERET).**  
**PSICOTERAPIA COGNITIVA**  
**POSTRAZIONALISTA: UNA RICOGNIZIONE**  
**DALLA TEORIA ALLA CLINICA.**

Milano: Franco Angeli Editores, 1ª edición en Italiano, 2007.

Stefano Alcini

---

Publicado originariamente en 2001 con el título *El modelo cognitivo postracionalista. Hacia una reconceptualización teórica y clínica* (Desclee de Brouwer) este libro nace, según las intenciones de su compilador, con la declarada intención de completar en el panorama hispanoamericano el vacío existente debido, a excepción de la discutible traducción en el 1994 de *El sí mismo en proceso* (Paidós) a la ausencia de obras de Guidano en lengua española. Según la mejor tradición de cierto pluralismo evolucionista, testigo a menudo de cómo una función inicialmente orientada a un objetivo termine para servir a otro, muy pronto se ha convertido en un inestimable documento histórico al entregarnos, intacta en su original fragancia innovadora, una fiel instantánea de la que ha sido la última reformulación del modelo Postracionalista por parte de su sólo y único artífice: Vittorio Filippo Guidano (Roma 1944 – Buenos Aires 1999). A distancia ahora de seis años, siguiendo a grandes líneas la suerte de sus predecesores, y confirmando el dicho de *Nadie es profeta en su tierra*, llega finalmente también a Italia.

“¿Por qué es importante esta edición italiana?” se pregunta Furio Lambruschi en el *Prólogo* de dicha versión. Pregunta totalmente lícita en estos años de la era post-Guidano en la que asistimos a la proliferación de publicaciones que a menudo presentan el osado propósito de constituir una suma de todo aquello que es y ha sido el Postracionalismo. No es casualidad pues que el presente libro se publique a nombre de Vittorio Guidano provocando, seguramente, el desconcierto y la indignación de quien de manera más o menos descarada intenta vender, bajo otros ropajes, las ideas de este científico de nuestro tiempo, como actualizaciones propias del Modelo. Entonces el lector comprenderá cómo la edición en cuestión resulte,

más que importante, absolutamente fundamental a la hora de representar, más que un “libro oral” –como indica programáticamente la contracubierta– un “libro holotípico” *in primis*. En biología, y más concretamente en el campo relativo a la nomenclatura taxonómica, el holotipo representa “aquel” único ejemplar de un determinado tipo (especie, subespecie u otro rango) objeto de la clasificación original por parte de un Autor. Una serie de convenciones estandarizadas y expresadas en forma de artículos en el Código Internacional de Nomenclatura Zoológica validan y tutelan la propuesta científica, velando tanto por la máxima estabilidad en términos de universalidad de la denominación en el seno de la comunidad científica, como por el respeto a la legítima paternidad de la descripción según un específico principio de prioridad (art. 73.1.3.). Este libro constituye igualmente en su oficialidad el testimonio escrito, publicado aquí por primera vez de las últimas ópticas explicativas de la experiencia humana que el mismo Guidano formuló, enseñó y utilizó a pesar de que por motivos trágicamente conocidos, no tuvo tiempo de formalizar por escrito. Un libro destinado por tanto a llevar a cabo un obligado y necesario reajuste en la atribución de la paternidad de muchos conceptos e intuiciones que en los últimos años (casualmente justo después de la desaparición de Vittorio Guidano) han comenzado a circular bajo otra firma en lugar de considerarse modernas revisiones póstumas, de hecho, de su legítimo autor.

Pasando a los aspectos de contenido que componen y hacen completo el proyecto editorial de *Psicoterapia Cognitiva Post-razionalista. Una ricognizione dalla teoria alla clinica* (Franco Angeli) hay que apreciar en primer lugar que la organización calca fielmente las modalidades expositivas del mejor Guidano. Si desde el inicio la epistemología se ha situado como una premisa fundamental para indicar a la psicología el propio objeto de investigación, el encuadre histórico que encontramos delineado en el primer capítulo se revela el marco imprescindible para contextualizar procesualmente la obra entera. Sólo de este modo se tiene la oportunidad de apreciar la complejidad del Modelo en su gradual complejidad: primero según la adhesión de perspectiva a los paradigmas vigentes más difundidos, después tipificándose con originalidad hasta demarcarse con acentuadas peculiaridades distintivas. Un largo recorrido que desde la adhesión al neo-conductismo de raíz skinneriana conduce a las más modernas redefiniciones en clave hermenéutico-narrativa. A semejanza de Heidegger, siguiendo una aproximación especulativa personal al estudio de la materia gnoseológica que desde Karl Popper llega hasta Humberto Maturana, Guidano supera la contraposición entre epistemología y hermenéutica, recogiendo y haciendo uso de la lección de Paul Ricœur a la hora de reelaborar el problema de la identidad personal como identidad narrativa. Un pasaje que Guidano ejecuta por otra parte de una manera absolutamente natural y desenvuelta a la hora de considerar los diferentes temas que substancialmente lo acercan al filósofo francés: 1) la subdivisión entre niveles tácitos y explícitos de la

experiencia, 2) una tensión cognoscitiva existente entre finitud y apertura, 3) el primado motivacional de la dimensión afectiva.

El segundo capítulo está dedicado enteramente a uno de los temas más fecundos e ingeniosos que se deben al trabajo de Guidano: la exitosa inclusión de la teoría del apego en el marco de la psicoterapia cognitivista. Un indispensable esquema conceptual capaz de integrar tanto los aspectos madurativos como los contextuales en el influenciar las características del conocimiento de sí mismo, consintiendo delinear diferentes patrones organizativos. A través de esta teoría los procesos de construcción del sistema cognoscitivo han encontrado una explicación válida en la perspectiva de un modelo epigenético que reconociendo diferentes posibles líneas de desarrollo dependientes de la interacción entre el organismo y su ambiente, las explicita en términos de representaciones estables de sí mismo y de los otros significativos. A partir de finales de los años 70, justamente debido a este extraordinario valor heurístico, Guidano empezó a utilizar con meticulosa regularidad la teoría de Bowlby como marco previsional dentro del cual inscribir, deduciendo la recursividad de los patrones de interacción social y afectiva. Desde los años 80 en adelante ésta ha sido posteriormente formalizada, con una mayor especificidad tanto diagnóstico-clínica como personológica, a través la combinación entre los diferentes estilos de apego y un correspondiente número de *cluster* organizacionales definidos en base a características cognitivo-emocionales. En este punto, finalmente, Guidano conjugaba el enfoque dinámico-evolutivo de Patricia Crittenden con las exigencias del modelo Post-racionalista, según una óptica psicopatológica explicativa que, desde la funcionalidad del específico malestar expresado, tiene la posibilidad de conectarse, remitiéndose al relativo patrón de apego adaptivo, procesualmente coherente en términos de “premisas” evolutivas.

Si la tarea principal de la psicología moderna es dar un *sentido* a cómo los seres humanos actúan y eventualmente sintomatizan en un registro emocional, el constructo de la Organización de Significado Personal (O.S.P.) – tema del tercer capítulo – se distingue entre las más modernas y exhaustivas teorías inherentes de la personalidad por su gran validez predictiva. L'O.S.P. representa, en efecto, un modelo personológico en el que poder incluir satisfactoriamente toda aquella pluralidad de expresiones de la existencia humana que, en su globalidad, pueden ser consideradas también totalmente asintomáticas; un aspecto que ha hecho el Modelo de Guidano sugerente y cautivador en su afán de universalidad menos limitada o reductiva en sentido clínico. Una exitosa formalización de ese proceso emergente, y en continuo devenir en su desarrollo ortogenético, que se explica como modalidad específica de ordenar la propia experiencia manteniendo un sentido de unicidad personal y continuidad histórica de sí mismo. Un exclusivo ensamblaje de procesos cognitivos, y en primera instancia analógico-afectivos, a través de los cuales asimilar, decodificar y finalmente referirse a los acontecimientos experimentados en la cotidianidad según una secuenciación en temas de vida emocionalmente distintos. Las O.S.P.

más conocidas son en esta obra descritas siguiendo una óptica longitudinal que subraya convenientemente el potencial dinámico del todo, desvinculado de cualquier hipótesis categorial. Con abundancia de referencias explicativas a lo concreto de ejemplares casos clínicos recorreremos, paso a paso, los itinerarios evolutivos más característicos partiendo de las primerizas experiencias en el seno de la familia de origen (tipos de apego, estilos relacionales), pasando por la selección y el ensamblaje de los temas emocionales más frecuentemente elicitados, hasta delinear los estilos atribucionales y afectivos típicamente referidos a la edad adulta.

En el cuarto y último capítulo de la primera parte, para concluir un ideal círculo teórico-práctico, encontramos una indispensable consideración tanto de las técnicas como del trabajo clínico propiamente dicho; vía principal de acceso a la supervisión de un caso clínico presentado por Álvaro Quiñones a Vittorio Guidano, transcrito con la eficacia de una verdadera conversación a dos. En consonancia con el marco conceptual hasta aquí descrito la psicopatología se define como el desorganizarse de la continuidad en la propia trama narrativa causada por intensas perturbaciones emocionales. La propuesta psicoterapéutica, por contra, se convierte para el paciente en una posibilidad de “reintegrar” aquellos acontecimientos que en su momento vive como ajenos a la propia narrativa, considerando de este modo el malestar psíquico no ya como accidente” desafortunadamente acaecido, sino como una modalidad *personal* con la que hacer frente a la experiencia de particulares acontecimientos durante momentos críticos de la vida. Aquí la intervención terapéutica consiste en el cambio de la dinámica emocional del sujeto y, a través de la perturbación estratégicamente orientada de determinadas tonalidades afectivas, acompaña al paciente hacia una mayor consciencia de sus modos de explicación y autorreferencia. Para conseguirlo el terapeuta, del mismo modo que un estudioso que para comprender un texto entra en el círculo hermenéutico de interpretaciones históricamente estratificadas, toma conciencia de la coherencia de significados que pertenecen a ese paciente (ambas expresiones analógicas de una pre-comprensión tácita); una suerte de “fusión de horizontes” (en el sentido de Gadamer) que, terapéuticamente hablando, toma forma en el encuentro entre la figura del terapeuta capaz de distinguir en la narrativa del paciente las tonalidades emocionales en curso de sus procesos interpretativos, y el paciente mismo que con su síntoma clínico manifiesta su incapacidad de reordenar conscientemente la experiencia inmediata de sí mismo.

La segunda y última parte del texto, la única que ha sido oportunamente actualizada en esta edición italiana, representa el amplio trabajo de Quiñones *Notas y perspectivas: deconstrucción de un programa de investigación en continua evolución*, añadido aquí como digna clausura. En el contexto de esta publicación representa un último argumento que ratifica la necesidad de la presente obra, distinguiéndolo de otros tipos de material didáctico transcrito que en diferentes formas y calidades (a causa de los déficits en la transcripción de las clases de

*training* impartidas en su momento por Guidano) circula oficiosamente desde hace algunos años entre los estudiosos del cognitivismo Postracionalista. En definitiva Quiñones, además de mostrar una respetuosísima honestidad intelectual al convertirse, más que en portavoz de Guidano, en un verdadero amplificador en la difusión del testamento científico, demuestra también ser un atento conocedor de éste. Tomando de la mano al lector lo conduce, con una serie de precisas y originales brújulas clarificadoras, en el interno del complejo y fascinante eclecticismo cultural que Guidano, desde siempre, puso como piedra angular de su obra. Un reto el de limar algunas complicaciones teóricas sin mermar o, al menos, sin rebajar su complejidad. En *Notas y perspectivas* encontramos pues, además de referencias bibliográficas más modernas y actualizadas (algunas de las cuales incluso nunca aparecieron en otras publicaciones firmadas por Guidano), los elementos más destacados que él mismo utilizó como apuntes teóricos que añadir ordenadamente, al ya rico, y diversificado en su coherencia, bagaje cultural. Una serie de profundizaciones históricas e integraciones con un amplio radio que Quiñones ha puntualmente llevado a cabo con acertado cuidado sobre la base de las numerosas conversaciones personales mantenidas con Guidano en los años anteriores a su desaparición. Comentarios biográficos obtenidos directamente de su hermana, Evelina Guidano, hacen este libro aún más vivo y estimulante con sus referencias anecdóticas al imaginario nuestro –sólo “en parte” extraprofesional– literario, poético y cinematográfico; haciendo evidente de este modo en el interno de los más dispares campos de la cultura el potencial antro-po-fenomenológico del Modelo a la hora de leer y reconstruir cualquier manifestación de la experiencia humana capaz de significación.

Por estos y muchos otros motivos, que no podemos adecuadamente comentar debido a la limitación impuesta por las exigencias editoriales concedidas a una recensión, *Psicoterapia Cognitiva Post-razionalista. Una ricognizione dalla teoria alla clinica* (Franco Angeli) no sólo pasa a ser por propio derecho una de los textos de psicología más significativos de los últimos tiempos sino que también, indicando un nuevo modo de entender la evolución y el cambio del conocimiento individual desde un punto de vista marcadamente constructivista, puede considerarse un clásico de la moderna epistemología de la complejidad.

Roma, octubre de 2007